



Fraser Venter

Entrevista al Nominado a Obispo

 [Ver la entrevista completa](#)

En uno de los momentos más memorables de la Conferencia General 2019, el obispo que se retiraba, Matthew Thomas, le pidió al entonces pastor Kenny Martin que dirigiera a la congregación en oración. Martin, de manera inesperada, hizo que Fraser Venter subiera al frente y oró sobre él como representante de “la generación que tomará el manto”.

En la Conferencia General 2023, Martin se convirtió en obispo. Ahora, Martin se acerca a su retiro, y Venter es el catalizador estratégico de la Iglesia Metodista Libre de EE. UU. para una justicia impulsada por el amor, además de ser uno de los tres nominados para la elección del 17 de marzo que determinará al sucesor de Martin.

“Ha sido un placer y un privilegio servir con [Martin] y ser su portador de armadura de muchas maneras”, dijo Venter en “The Light + Life Podcast” en una entrevista con Brett Heintzman, director de comunicaciones de FMCUSA, quien le preguntó qué le emociona acerca de la posibilidad de ser elegido obispo.

Más que la emoción por el título de obispo, Venter dijo que lo que realmente le entusiasma es “Jesús y Su iglesia. Esas dos cosas me emocionan mucho sobre lo que Dios está haciendo en esta próxima temporada. ... Puede que nunca sea recordado, pero si puedo entusiasmar a las personas para que hagan a Jesús más famoso, será un buen día para mí”.

Desafíos

Venter señaló que uno de los principales desafíos de la denominación es “cómo liderar de manera encarnacional mientras sostenemos nuestros valores en las comunidades a las que servimos”.

Dijo que el Espíritu Santo todavía tiene la capacidad de salvar, sanar, restaurar y liberar, y que los metodistas libres “podemos interactuar con la cultura sin comprometer nuestros valores”. Lideraría este desafío asociándose con Dios para impactar el mundo trabajando “con otros y eliminando estratégicamente las cosas que nos impiden hacerlo”. También ayudaría a “que nuestra gente se sienta alentada y más valiente” mientras vamos “a las personas a las que estamos llamados a servir y amar”.

También le gustaría ver a los metodistas libres como personas alegres que celebran y honran más.

“Mi esperanza es que demos más espacio al testimonio de lo que Dios está haciendo y puede hacer”, dijo Venter. “Damos mucho tiempo a lo que Dios no está haciendo y a lo que sucede a nuestro alrededor, en lugar de realmente dar testimonio de lo grande y lo pequeño que nuestro Dios está haciendo, puede hacer y siempre hará”.

Al preguntarle sobre desafíos personales de liderazgo, Venter dijo: “Una cosa sobre el liderazgo que he aprendido es que es tanto privado como público en su esfuerzo, y Dios usa ambos para mostrarte con amor, en discipulado y disciplina, tus límites”. Dios lo ha hecho a través de “mi parte de desafíos personales que revelan mis límites y me llevan a las personas a las que he liderado y defraudado, o donde me he defraudado a mí mismo”.

Movimiento

Heintzman preguntó a Venter cómo podría liderar junto con los otros obispos para aumentar la fructificación de la denominación y convertirla en “un movimiento impulsado por el Espíritu que catalice la multiplicación de discípulos, líderes e iglesias”, y agregó: “¿Qué deben

hacer nuestros pastores y líderes para avanzar en sus iglesias como un movimiento santo?”

“La oración debe ser nuestra guía. Siempre he dicho que creo que Dios solo cuenta la asistencia a la oración. No estoy seguro de que le preocupe tanto si hay mil personas o cinco en tu congregación si no son un pueblo orante”, dijo Venter. “No podemos ser un movimiento impulsado por el Espíritu sin el Espíritu de Dios”.

Venter también dijo que los metodistas libres deben “trabajar arduamente en asociación con Dios” para que nuestras comunidades “estarían consternadas si nuestras puertas no estuvieran abiertas”. Agregó que debemos decirles tanto a los laicos como a los pastores que creemos en ellos y “no dejar de intentar multiplicar y ser fructíferos, incluso si implica riesgos y cometemos errores”.

Una temporada de cambio

Heintzman señaló que la denominación se encuentra en una temporada de realineamiento de conferencias y cambios estructurales, y preguntó sobre la familiaridad de Venter con los cambios y cómo su liderazgo ayudaría a que las metas se cumplan para 2029.

Venter dijo que ha participado en muchas de las conversaciones y tiempos de oración acerca del realineamiento y el cambio, y que ayudaría en la construcción de puentes. Al trabajar con muchos líderes de conferencias y pastores, ha reconocido “la singularidad de su cultura y visión.” Señaló que “hay un reconocimiento de la obra que Dios ha hecho antes, que está haciendo ahora y que hará en el futuro, y la construcción de puentes ayuda a eso.”

Para servir y alcanzar a las personas, Venter dijo: “este es un proceso que vale la pena hacer, no solo por nosotros, sino por la ‘generación de ahora’ y por mis nietos, para que ellos también puedan experimentar un movimiento impulsado por el Espíritu en la Iglesia Metodista Libre.”

El futuro de la iglesia

En el horizonte de la FMCUSA, Venter dijo que ve “que podríamos emocionarnos nuevamente por quiénes somos colectivamente, y no solo por nuestras misiones y espacios individuales. ... Me emociona ser parte de nuestra tribu y estar involucrado en lo que hacemos a nivel global”.

Le gustaría que la FMCUSA escuchara más de los metodistas libres globales, porque “ellos han aprendido lo que significa sufrir a través de tantas cosas. ... Necesitamos escuchar su voz”.

Aunque espera un aumento en el número de iglesias, predice que “serán más creativas en la práctica. Realmente creo que veremos más ministerios en el mercado” que “alcancen a las personas donde están”.

La próxima temporada del metodismo libre incluirá una generación “emergiendo en nuestros espacios, tanto para desafiarnos como para inspirarnos a ser mejores. En Cristo, digo, démosles libertad. Veamos qué hará Dios con estos jóvenes”, dijo Venter.

“Como persona birracial, me aferro a la esperanza y el coraje de que veremos más líderes BIPOC [negros, indígenas y personas de color] en posiciones de voz e influencia”, dijo Venter, quien también quisiera que las mujeres de ministerio “increíbles, valientes y tenaces” tengan “una voz mayor en nuestro sistema”.

Reconoció dificultades en Estados Unidos, pero señaló: “No es la primera vez que la iglesia enfrenta este tipo de situaciones. ... Mientras mantengamos nuestros ojos en Jesús —la esperanza en Cristo delante de nosotros— reconoceremos que este plan que Él ha imaginado para la novia todavía podrá resistir, resolver y reconciliar a pesar de lo que sucede a nuestro alrededor”.

Momentos proféticos

Al preguntarle sobre visiones, sueños o palabras dadas por Dios, Venter dijo que cosas que Dios “me dijo hace décadas, ahora estoy comenzando a ver que se cumplen, y es la bondad de Dios que no me dio todo eso [antes] porque no habría podido administrarlo”.

Él y su esposa, Jo Anne, percibieron un “no muy claro” cuando se le consideraba previamente como nominado en elecciones pasadas de obispo, pero recientemente “sintieron un sí” para permitir que su “nombre estuviera en la contienda y pasar por el proceso. ... Sabíamos que había algo que Dios quería cultivar tanto en Jo Anne como en mí en esto, y sentimos que era un llamado a la obediencia”.

Dijo que ha experimentado “algunos momentos proféticos en este camino que han sido realmente poderosos para mí”. Mientras viajaba este año a varias conferencias, “cambió de venir a dar un taller a enamorarme de nuestra familia”. A pesar de un amor de larga data por la iglesia y los colegas del ministerio, “hubo algo que Dios hizo en mi corazón” para sentir “ese manto de amor por toda nuestra denominación”.

Un día en oración, Venter dijo que Dios le mostró un tablero de ajedrez con las piezas del obispo a cada lado del rey y la reina. “La reina representa de algún modo a la novia de Cristo, y el rey, por supuesto, representa a Jesús, y sentí que el papel del obispo es estar junto a estos dos”. Oyó al Señor decirle que cualquiera que sea su rol, “quiero que siempre digas a la gente que mire al Rey”.

Oración

Venter dijo que ha estado orando desde Juan 15, “Aprendamos a amar mejor y a amarnos unos a otros”. Desde Juan 17, ha estado orando por “la unidad del pueblo de Dios”. Desde Efesios 3, “simplemente oro por la Iglesia Metodista Libre todo el tiempo: Que Él nos ayude a lograr más, pero que seamos rápidos en darle la gloria una y otra vez”.

El podcast concluyó con Venter orando y pidiendo: “Padre, ¿abrirías nuestras mentes a nuevas formas de estar unificados en visión, misión, recursos y la alegría del reino?”

Si quieres, puedo hacer una versión más fluida y natural en español, pensada para lectura periodística o de revista, en lugar de traducción literal. Esto haría que sea mucho más ameno de leer.